

LA ARMADURA DE DIOS

2. Ana: la coraza de justicia

Lectura bíblica: Lucas 2:36-38

Texto para memorizar: Efesios 6:14

Objetivo: que los alumnos aprecien el valor de orar y ayunar para afianzar su coraza de justicia.

Querido maestro:

Otro elemento importante de la armadura de Dios es la coraza de justicia. La coraza cubría principalmente los órganos vitales y particularmente el corazón. La Palabra dice: *«Por sobre todas las cosas cuida tu corazón, porque de él mana la vida»* (Proverbios 4:23).

Es muy importante tener una coraza que cuide nuestro corazón, porque éste representa la pureza del creyente, así que cada uno es responsable de que en su vida no haya ningún pecado no confesado: *«Dichosos los de corazón limpio, porque ellos verán a Dios»* (Mateo 5:8).

En una batalla, el guerrero buscaba destruir al enemigo incrustando su espada en la coraza de su contrincante; intentaba al menos causar una fisura en la armadura, con el fin de generar desgaste en la coraza. Eso es exactamente lo que el enemigo busca hacer con nosotros. Un pecado solitario puede abrir poco a poco nuestra coraza y quitar la santidad de un creyente hasta destruirlo.

En la lección de hoy hablaremos de una creyente que supo mantener su coraza firme hasta llegar a su vejez. La historia de esta dama aparece junto con la de Simeón, cuando José y María presentaban al bebé Jesús en el templo.

Ana, al igual que Simeón, reconoció al Salvador y dio gracias públicamente por Él. Habló de la naturaleza y el propósito de Jesús en la tierra. Como judía piadosa, entendía que la profecía de las setenta semanas de Daniel se había cumplido (Daniel 9), así que se mantenía expectante acerca del Mesías prometido.

Lucas relata que Ana permanecía en el templo, adorando a Dios con ayunos y orando continuamente; es decir, mantenía una íntima comunicación con Dios. De esa manera guardaba su corazón y conservaba firme e impecable la coraza de justicia.



Aprendamos de su ejemplo y practiquemos una continua comunión con nuestro Señor, de tal manera que podamos inspirar a nuestros niños no solamente con nuestras enseñanzas, sino sobre todo con nuestro ejemplo.

Bosquejo de la lección

1. Lo que es una coraza
2. Protección para los órganos vitales
3. Satanás y su rebeldía contra Dios
4. La profetisa Ana
5. La coraza de justicia
6. Encuentro de Ana con el niño Jesús

Para captar el interés

(Necesitará un vaso o una botella plástica pequeña, con un hueco debajo). Enseñe a los niños el vaso con el pequeño hueco. Vierta agua en el envase para que observen cómo drena el agua.

Pregunte: ¿Por qué se escurre el agua del vaso?

Escuche sus respuestas y luego diga: «Hoy hablaremos sobre lo importante que es cuidar que no hayan fisuras en nuestra vida, y conoceremos a una persona que se ocupó de impedir que cualquier pequeña fisura quite su comunión con Dios».

Lección bíblica

Pregunte: ¿Quién sabe qué es una coraza?

(Escuche las respuestas). Sí, la coraza es una cubierta resistente que sirve para proteger el pecho y la espalda del guerrero (muestre la figura o dibuje una coraza en la pizarra).

En el tiempo que vivió el apóstol Pablo se usaban corazas para proteger el cuerpo de los soldados que iban a la guerra. La coraza tenía que ser muy fuerte para evitar que el enemigo pueda incrustar su espada en la parte superior del cuerpo del soldado, pues allí se encuentran la mayoría de los órganos vitales.

Protección para los órganos vitales

Pregunte: ¿Cuáles son los órganos vitales?

(Escuche las respuestas). Los órganos vitales son el cerebro, el estómago, el hígado, los riñones, los pulmones, el páncreas y el corazón. Por eso las corazas tenían que ser hechas de material resistente, como hierro, bronce o cuero endurecido.

El apóstol Pablo se fijó en esos detalles y nos enseñó sobre la armadura de Dios.

Satanás y su rebeldía contra Dios

Nosotros tenemos que usar una armadura invisible porque tenemos enemigos invisibles. Cuando Satanás se rebeló porque quería ser igual a Dios, Dios castigó su soberbia y lo desechó; entonces él convenció a otros ángeles para que también se rebelen.

Esos ángeles formaron un reino de tinieblas y desde allí organizan todo para que la gente no se acerque a Dios. Una de sus armas favoritas es el pecado, porque saben que Dios aborrece el pecado.

La profetisa Ana

La Biblia nos cuenta que había una mujer muy anciana que antes de morir pudo ver al niño Jesús. Ella se llamaba Ana. Era descendiente de una de las tribus de Israel. Se había casado en su juventud; pero después de siete años de matrimonio su esposo murió, así que se quedó viuda siendo muy joven.

Ana pudo haber buscado otro novio para casarse de nuevo; pero prefirió consagrar su vida a Dios. Ella permanecía siempre en el templo, y día y noche adoraba a Dios.

Pregunte: ¿Cómo creen que Ana adoraba a Dios?

(Escuche las respuestas). Ana adoraba a Dios con ayunos y oraciones. Seguramente ella ayunaba exactamente como enseña la Biblia.

(Que dos alumnos lean Isaías 58:6,7 o hágalo usted. Explique acerca del ayuno que Dios había escogido).

Ana no solamente se abstenía de comer, sino que también obedecía los mandamientos de Dios, compartía su pan con el pobre, se ocupaba de ayudar a quienes lo necesitaban, y no le hacía daño a nadie.

La coraza de justicia

Ana sabía que debía pasar tiempo a solas con Dios, hablándole, escuchándole, rogando por su misericor-

dia, y que debía obedecer sus mandamientos. Hacer eso era como ponerse una coraza de justicia donde el enemigo no la podría dañar.

Ana entendía el peligro que representaba un pequeño hueco en la coraza. Un pecado escondido, una mentira, un mal pensamiento, un deseo de hacer daño a alguien, una palabra ofensiva, o cualquier otro pecado, haría huecos en su coraza, así que Ana decidió orar, ayunar, obedecer los mandatos de Dios, y leer con atención todo lo que los profetas enseñaron. Ella quería que su corazón se mantenga puro.



Encuentro de Ana con el niño Jesús

Cuando Ana vio al pequeño Jesús en el templo, supo inmediatamente que se trataba del Salvador. Aunque Jesús era un bebé, que aún no enseñaba por parábolas ni hacía milagros, Ana reconoció que ante sus ojos tenía al Salvador. Así que Ana dio gracias a Dios y comenzó a hablar del Niño a todas las personas que esperaban la salvación que Dios prometió a su pueblo.

Ana olvidó lo viejita que estaba y con gran agilidad dio las buenas nuevas de la llegada del Salvador. ¡Qué emocionada que estaba!

Aplicación

(Muestre el vaso o la botella que usó al inicio).

Pregunte: ¿Recuerdan este vaso (o esta botella)? ¿Por qué se escurrió el agua?

(Escuche las respuestas). Sí, el agua se escurrió porque el vaso tiene un hueco. Un solo pecado es capaz de hacer un hueco en la coraza que el Señor nos regaló. Se llama coraza de justicia porque Jesús, cuando murió en la cruz para pagar por nuestros pecados, hizo que Dios nos vea como justos, como personas que no tienen pecado.

¿Qué debemos hacer si pecamos? Debemos confesar ese pecado a Dios lo antes posible y arrepentirnos. El apóstol Juan escribió: «Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad» (1 Juan 1:9).

Ana entendió que cuanto más ocupada esté en los asuntos de Dios, habría menos oportunidades de

pecar. Ella tomó la decisión de fortalecer su coraza de justicia adorando en el templo con ayunos y oraciones la mayor parte de su vida.

Se cumplió en Ana lo que Jesús dijo: «Dichosos los de corazón limpio, porque ellos verán a Dios» (Mateo 5:8).

Pregunte: ¿Quién quiere tomar la decisión de adorar a Dios obedeciendo su Palabra y pasando tiempo en oración?

(Ore con los alumnos.

Repasen el texto para memorizar).

Versículo para memorizar

Manténganse firmes... protegidos por la coraza de justicia. Efesios 6:14

Actividad creativa

Construya con sus alumnos una «coraza de justicia». Provea una cartulina como base; tenga a mano hojas de papel y pegamento.

Pregunte: ¿Qué cosas hacía Ana para que su coraza se mantenga firme? (Posibles respuestas: adoraba, obedecía, oraba, ayunaba, leía la Palabra...).

Por cada palabra correcta que los alumnos digan, un voluntario debe anotar esa palabra en un papel y pegarlo sobre la cartulina que se ha designado como base para la coraza. Se debe pegar papeles hasta terminar con las palabras sugeridas.

Cuando hayan pegado todas las hojas, que los niños toquen la coraza y vean cuán firme y dura quedó.

Auxiliares didácticos

1. Figuras que acompañan la lección
2. Vaso o botella plástica pequeña
3. Figura de coraza o dibujo en la pizarra
4. Cartulina y hojas de papel para la coraza
5. Pegamento

**CORAZA
DE JUSTICIA**



Preguntas de repaso

1. ¿Qué representa la coraza de justicia?
(Vivir en pureza, sin que haya en nuestra vida un pecado no confesado que haga grietas en nuestro corazón).
2. ¿Por qué Ana decidió ponerse la coraza?
(Porque ella amaba a Dios y esperaba la llegada del Salvador de su pueblo. Ana quería esperar a su Salvador con un corazón limpio y puro).
3. ¿Qué significa tener un corazón puro?
(Significa obedecer la Palabra de Dios y no permitir que haya pecado en nuestra vida. Debemos arrepentirnos y confesar nuestros pecados a Dios).

NOTAS

Efesios 6:14

**Manténganse firmes...
protegidos por
la coraza de justicia.**

Efesios 6:14

Manténganse firmes...
protegidos por
la coraza de justicia.